

## LA COLUMNA

## Parapsicología

PERE PUIGDOMÈNECH

Parece que se va a abrir en Barcelona un laboratorio de parapsicología y se anuncia una escuela universitaria privada de parapsicología en las cercanías de Vic. Los promotores de la idea, que califican la disciplina a la que se dedican de parapsicología científica, parecen querer distinguir su actividad de la de gente poco formada, echadores de cartas, adivinos y aficionados. Hacen bien, no hay nada peor que crear confusión en la gente.

Ante noticias como éstas, el profesional que investiga en lo que podemos llamar ciencias propiamente dichas se siente incómodo. El científico tiene un respeto profundo por lo desconocido. En realidad, en su trabajo el científico debería estar analizando siempre lo que no se conoce. La ciencia académica debería aceptar la crítica hacia la investigación confirmatoria o reiterativa. Y no hay duda que el cerebro humano esconde una gran cantidad de misterios. Basta analizar el comportamiento de cualquier vecino durante un partido de fútbol para admitir que no entendemos nada de como funciona esta compleja viscera.

Pero las paraciencias que nos inundan son otra cosa. No pueden separarse de lo misterioso, es ésta su misma esencia. A partir del momento en que un fenómeno está claro, a partir del momento en que puede ser analizado, ya pierde todo interés para ellas. Ahí radica el abismo que separa estas actividades de la actividad científica. Las ciencias experimentales parten de fenómenos contrastables, reproducibles, que son válidos sea quien sea el que hace el experimento y



Los especialistas retiraron el cianuro fuertemente protegidos

SILVIA T. COLMENERO

El contenido de los recipientes es tóxico al entrar en contacto con el aire

## La Guardia Urbana halla cinco bidones de cianuro abandonados en un descampado de Barcelona

J. BOIX ANGELATS, Barcelona  
Cinco bidones que contenían cianuro fueron encontrados por la Guardia Urbana de Barcelona en un descampado del barrio de Sant Andreu, entre la Riera d'Horta, la Rambla Prim y la Ronda de Sant Martí. Los bidones estaban destapados y casi llenos. Entre todos contenían más de 200 litros. La exposición al aire de

lisis no pueden aventurarse hipótesis sobre el tipo de composición y procedencia exacta.

Entretanto, el caso ha pasado a manos del fiscal especial



esta sustancia es nociva para la salud. Los agentes que se acercaron experimentaron de inmediato una fuerte irritación ocular.

El hallazgo se produjo el domingo por la tarde durante una patrulla de rutina por la zona, un enorme espacio lleno de cascos que se encuentra junto al tendido del ferrocarril, en la frontera entre Sant Andreu y Sant Martí. La Guardia Urbana incluye este descampado en sus rutas diarias de vigilancia y esto permite presumir que los bidones no podían llevar más de 24 horas abandonados. Los agentes llamaron a los bomberos de Barcelona, que enviaron personal especializado al lugar. "Se trata de cianuro inorgánico", dijo un portavoz del cuerpo tras una primera inspección.

Los bomberos de Barcelona no disponían de medios adecuados para retirar con seguridad el cianuro. Los bomberos de Barcelona, dependiente de la Generalitat, recabó la colaboración de estos técnicos y se hizo cargo del material. Protegidos con trajes ABQ, contra el riesgo químico, y casacas, dos especialistas trabajaron con sumo cuidado

rante la operación, añadiendo nuevas dificultades al trabajo, al quedar el terreno, en fuerte pendiente, completamente enfangado. Los dos hombres encargados de las tareas debieron actuar con gran lentitud. Alrededor de las 15.30 el camión pudo salir con su pesada carga hacia el muelle de productos inflamables del Puerto Autónomo, donde está siendo analizada.

Los especialistas de la empresa que retiró los bidones declararon que la sustancia que contienen es cianuro sódico. Por las inscripciones se deduce que los contenedores corresponden a la marca Deyussó y que la sustancia tiene la clasificación de la ONU número 1935.

Un portavoz de la Junta de Residuos afirmó ayer que mientras no terminen los análisis no se empleará en la industria química y en la del metal. En ésta, el compuesto es utilizado para conseguir la cementación rápida de pequeñas piezas, por ejemplo tornillos.

que pueden ser repetidos en cualquier momento y lugar del mundo. La ciencia tiene que ser una actividad racional y que no dependa de la cultura o del individuo que la practica. Por otra parte, para introducirse en la ciencia basta con interesarse por el estudio de unos datos y unos métodos accesibles a cualquiera que desee perder tiempo y energía en ellos. El único misterio que puede tener la iniciación a la ciencia es el de saber cómo un estudiante de doctorado puede llegar a fin de mes con el dinero de una beca.

Tanto el Congreso de los Estados Unidos como el Parlamento Europeo han declarado los años noventa como década del cerebro. Ahí hay sin duda una de las más apasionantes fronteras científicas de nuestros tiempos. En nuestro país, como siempre, no nos enteramos. Por lo que se ve, es posible que antes se abra en Barcelona un laboratorio de parapsicología que un instituto de investigación en neurociencias que pudiera dar soporte a los grupos que trabajan en ellas y a las nuevas generaciones de investigadores. Y desde luego nuestras universidades están empeñadas en cubrir muchas otras lagunas en sus programas antes que una disciplina cuya entrada en la Universidad ha sido como mucho problemática y esporádica.

Actualmente el cerebro es objeto de estudio intenso a nivel eléctrico, morfológico, químico o molecular. Por ahí hay un apasionante programa que nos debe llevar no al misterio, sino a un conocimiento que es además esencial para comprendernos nosotros mismos. El resto son experiencias personales, irrepetibles, más o menos cautivadoras, pero que tienen un interés limitado para la ciencia excepto como fenómeno individual y sociológico, sin duda fascinante en sí mismo. Quizá la ciencia deja al hombre demasiado solo y algo de misterio le ayuda a sobrevivir.

Pere Puigdomenech es profesor del CSIC.

## Detenidos dos guardias civiles acusados de robo a un marroquí

MARISOL SANZ, Mataró  
Dos guardias civiles pertenecientes al cuartel de Canet de Mar (Maresme) han sido detenidos y acusados de haber cometido presuntamente un delito de extorsión y otro de robo contra Mohamed Harbak, marroquí que reside en Sant Cebrià de Vallalta y que trabaja en el campo desde hace dos años.

Los dos números de la Guardia Civil, acompañados de una tercera persona que iba de paisano, con las caras cubiertas parcialmente, se presentaron, entrada la noche del pasado día 22 de abril, en la barraca en la que el inmigrante marroquí vive con su familia. Según denunció

la víctima, los dos guardias, vestidos con el uniforme del cuerpo, y una tercera persona vestida de paisano le exigieron que presentara los correspondientes permisos de trabajo y residencia y el pasaporte, tras lo cual lo intimidaron hasta conseguir que les diera el código secreto de su cartilla de ahorros.

Una vez en posesión de esta información, los guardias se desplazaron a dos cajeros automáticos de la localidad de Sant Pol y sustrajeron de la cuenta corriente del inmigrante marroquí 80.000 pesetas en dos operaciones consecutivas. Según han apuntado fuentes próximas a la investigación, el magrebí dio

números del cuerpo. Por su parte, el grupo municipal del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), en la oposición en el Ayuntamiento de Canet, presentó ayer una moción en el plenario municipal para que el consistorio expresara su rechazo y su inquietud por este asunto ante el gobernador civil de Barcelona, Ferran Cardenal. Sin embargo, la corporación municipal no tomó ninguna resolución al respecto porque el partido mayoritario, los independientes de Canet 2000, manifestó que la cuestión ya estaba pendiente de resolución judicial y que el plebiscito no se pronunciará hasta que lo haga el juez.